

VAMOS A VIVIR MEJOR
Conferencia de Eduardo Frei Ruiz-Tagle con ocasión de la entrega de las Bases
Programáticas de su Candidatura Presidencial

Estimados Amigas, estimados Amigos.

Quiero partir estas palabras haciendo algunas advertencias. Mi intervención no será corta ni será fácil. Aquí no encontrarán ni “cuñas para la televisión” ni “frases para el bronce”. Hablaremos de cosas serias. Hablaremos de los profundos cambios que tenemos que realizar para que las chilenas y chilenos puedan cumplir con su deseo de vivir mejor. Hablaremos de los compromisos que asumo como candidato presidencial. Esto no admite superficialidades. Les ruego, entonces, que se armen de un poco de paciencia.

Hoy recibimos formalmente el Programa de Gobierno preparado por Océanos Azules y los Partidos de la Concertación, con una amplia participación de voluntarios y militantes a lo largo y ancho del país.

A todos ellos, vaya mi agradecimiento de todo corazón. Me llena de orgullo que nuestro Programa sea el fruto de un trabajo participativo tan amplio, y en donde convergen tantas historias, tantos sueños, tantas aspiraciones.

Aquí está la diferencia

Nosotros no hemos querido definir nuestro Programa de Gobierno con un grupo de expertos reunidos en lugares exclusivos y alejados de la gente. Lo hemos hecho con la gente, con los actores sociales, con los partidos políticos. Y nos Hemos reunidos en sedes modestas, en sindicatos, en universidades, ONGs, en todos los rincones del país.

Nosotros no hemos querido convocar a la elaboración de nuestro Programa a puros economistas con doctorados de universidades estadounidenses, ni a puros empresarios o consultores de empresas que viven en el barrio alto de Santiago. ¡No señores! ¡Así no se puede definir lo que hará el gobierno de Chile! Nosotros hemos elaborado nuestro Programa con la participación de profesores, dirigentes sindicales, abogados, estudiantes, funcionarios del Estado, ecologistas, jubiladas y jubilados, empresarios de todos los tamaños; y, por cierto, también con la colaboración de grandes expertos económicos. ¡Este es Chile, mis amigos! ¡Y un Programa de gobierno se construye desde Chile, no sobre Chile!

Aquí no encontrarán ideas ingeniosas ni buenas “cuñas”. Nos acusarán de “fomes”, de “tradicionales”; pero nosotros en la Concertación preferimos la participación, aunque sea más lento, aunque cueste más.

En esto, amigas y amigos, tenemos diferencias de principios con nuestros adversarios. Aquí está la diferencia: en la manera cómo encaramos la elaboración del Programa.

A nosotros nos importa “cómo” se hacen las cosas, no solo “qué” se hace.

Nosotros creemos en los procesos políticos colectivos, y desconfiamos de los iluminados y los tecnócratas.

Nosotros creemos que en el contacto humano, en la relación frente a frente, cara a cara; en la conversación y en el debate; en las críticas y en los argumentos. Así se construye una comunidad de propósito y de ideas. Así se construye un proyecto; así se construye una Nación.

Una campaña de contenidos

Las Bases Programáticas que se me han entregado contiene propuestas sobre todos los aspectos de un futuro gobierno: agricultura, pueblos originarios, igualdad de género, políticas para la ciudad, ciencia y tecnología, minería, entre muchas otras.

A ello se suman las propuestas que yo y mis equipos hemos venido elaborando y difundiendo. Pienso en nuestro detallado programa de seguridad ciudadana y paz social, que formulamos en la Fundación Paz Ciudadana. En el programa económico, energético y de infraestructura que expusimos en el CEP. La propuesta de un nuevo Código del Trabajo que expusimos ante la CUT. Todo lo que dice relación con el emprendimiento y las Pymes, que expusimos ante los empresarios de menor tamaño y la Cámara Nacional de Comercio.

Está también la propuesta de un estatuto de temporeros que hicimos ante el mundo rural y campesino en Isla de Maipo, y la propuesta para cambiar el código de aguas que planteamos a los agricultores de la SNA. La propuesta del Defensor del Emprendimiento que hicimos ante la CNC.

El viernes pasado, en un acto multitudinario, formulamos una nuestras propuestas más importantes: cómo seguir avanzando en la huella dejada por la Presidenta Bachelet en lo que respecta a los derechos de la mujer y el cuidado de los hijos y la familia.

Todo esto está disponible en nuestro sitio web. Por lo mismo, no nos vengan con que esta campaña no tiene contenidos, o con que es conservadora. ¡Tenemos contenidos, y éstos tienen un tinte claramente progresista, claramente concertacionista!

Las bases programáticas que ustedes me han entregado contemplan cinco aspectos:

1. La Constitución del Bicentenario

2. El Nuevo Trato entre el Estado y los Ciudadanos
3. Los Nuevos Derechos Sociales y Económicos
4. La Nueva Estructura Económica
5. La Integración de Chile a la Región y al Mundo

Quiero decir solemnemente esta noche que en torno a estos 5 ejes se organizará la acción de nuestro próximo gobierno.

El día 14 de septiembre iremos a Concepción, dando inicio a un vasto recorrido por Chile para dar a conocer en profundidad nuestro Programa de Gobierno. En este recorrido iremos presentando los diferentes aspectos de nuestro programa. En el Encuentro de Concepción, por ejemplo, vamos a entrar en detalle los temas de descentralización y regionalización.

Brevemente, voy puntualizar ahora los principales énfasis de este Programa.

La Constitución del Bicentenario

Una breves palabras sobre la Constitución del Bicentenario.

Algunos se preguntan: “¿Por qué esta obsesión de Frei con cambiar la Constitución? ¿Por qué sigue tan pegado en el pasado? ¿Acaso no estamos bien con la que tenemos? ¿Acaso no hay cosas más importantes de qué preocuparse?”

Quiero ser bien claro. Durante años nos han querido convencer que lo más importante de un país es el “modelo económico”. No señores: lo más importante es su Constitución, porque de aquí se deriva su orden económico, así como su orden social y político.

Una Constitución debe estar abierta los desafíos que vienen. Hoy Chile y la humanidad encaran nuevos retos. Pienso en los derechos sociales, la seguridad energética, la representación de las minorías, el cambio climático, el cuidado de las aguas, la protección del medio ambiente, entre muchos otros.

Seamos francos: la Constitución que tenemos, aunque la hemos reformado, simplemente “no da el ancho” para encarar los retos que tenemos por delante. Por esto he dicho que necesitamos una nueva Constitución. Esto lo afirmo no pensando en las “deudas” que arrastramos, sino en los desafíos que tenemos por delante como Nación.

Pongo un ejemplo. Hoy es evidente , sobre todo después de la crisis que ha golpeado a la economía internacional y de las fórmulas empleadas para salir de ella, que es indispensable una mayor participación del Estado en campos como la economía, la energía, la seguridad ciudadana, la protección de los trabajadores y consumidores, el

cuidado de las aguas, la planificación estratégica para adaptarnos al cambio climático y mitigar las emisiones de CO₂, y así por delante.

Pues bien, eso no es posible con la actual Constitución. Por lo mismo, si queremos que el Estado deje de ser el “pariente pobre” de la estrategia de desarrollo de nuestro país, no podemos seguir pidiendo permiso ni empleando triquiñuelas: ¡tenemos que cambiar la Constitución para que el Estado, como representación de la Nación, de lo que nosotros, la ciudadanía, ha sido y quiere llegar a ser, se imponga en las grandes definiciones estratégicas del país.

La Constitución del Bicentenario debe descentralizar al país. Sus nuevos retos no se pueden encarar con el grado de concentración y centralización del poder que tenemos. Debemos reconocer la dimensión territorial de las políticas públicas, dar más autonomía presupuestaria a las regiones y municipios, uniendo todo esto a una profunda modernización institucional.

La Constitución del Bicentenario debe establecer garantías sobre los derechos sociales y económicos que van más allá de los derechos de propiedad. Hablamos de los derechos laborales, a la protección y paz social, a la educación de calidad, a la seguridad ciudadana, al empleo, la salud, la vivienda, la cultura, entre otros.

La Constitución del Bicentenario debe incluir un cambio del sistema electoral. Terminar con un sistema binominal que está debilitando nuestra democracia y destruyendo a nuestro sistema de partidos. No basta con que hagamos pactos de exclusión, como lo ha hecho la Concertación con el Partido Comunista, demostrando una vez más su vocación democrática. Necesitamos un sistema que entregue representación a todos los sectores y termine con las injustas exclusiones políticas que hasta hoy perduran. Necesitamos un sistema electoral donde lo importante sea competir por los votos y no por los cupos.

La Constitución del Bicentenario debe ser un instrumento para terminar con las discriminaciones odiosas. En la lucha por la igualdad de las mujeres hemos dicho “ni un paso atrás”, es cierto, pero sabemos que tenemos que dar pasos decididos hacia delante en materias corresponsabilidad en relación a los hijos, igualdad en el mercado laboral, inclusión de los jóvenes, y especialmente, reconocimiento a los pueblos indígenas como naciones originarias, constituyentes de nuestro ser nacional.

Hoy anuncio que he tomado la decisión de convocar, en los primeros 30 días de mi gobierno, a una Alta Comisión de Reforma Constitucional con representantes de todos los sectores políticos y parlamentarios, de las fuerzas sociales y de nuestros mejores expertos constitucionalistas, para hacer una propuesta de Nueva Constitución. Ésta propuesta deberá ser entregada al Presidente para el 18 de septiembre del 2010, con el objetivo de que su debate se transforme en un acto de unidad nacional, iniciando así, con ambición, sin miedos, con fe en el futuro, una nueva fase de la historia nacional.

El nuevo trato entre el Estado y las ciudadanas y ciudadanos

Necesitamos avanzar en la reforma del Estado. Necesitamos más Estado, pero a su vez un mejor Estado.

La derecha entiende que un mejor Estado es un menor Estado, o un Estado cada vez más parecido a una empresa privada. Nosotros tenemos una visión muy diferente.

Para nosotros reformar el Estado es hacerlo más eficiente para servir mejor a los usuarios. No hay razón para que los servicios que presta el Estado en salud, educación, servicios municipales y tantos otros, no tenga los mejores estándares de calidad. El Estado no está al servicio de los que trabajan en el, sino al servicio de la población. Esto nunca debemos perderlo de vista.

Pero reformar el Estado es también abrirlo a los ciudadanos. Es hacerlo más transparente, más dialogante, más inclusivo, más democrático. Por esto aplaudimos sin vacilación la Ley de Transparencia propuesta y promulgada por la Presidenta Bachelet.

Tenemos enormes tareas en esta materia: descentralización, participación ciudadana, liderazgo del Estado en la estrategia de desarrollo, protección al ciudadano y al consumidor, gestión del medio ambiente, entre otras. En Concepción hablaremos en profundidad respecto de varios de estos aspectos. Ahora sólo quiero subrayar un punto: nuestro país debe ser concebido y gestionado desde el territorio. Esto envuelve, ya lo sé, un cambio de paradigma y una nueva institucionalidad. Es un enorme desafío, pero no lo podemos soslayar si queremos ser un país realmente moderno.

Los Nuevos Derechos Sociales

El eje de la política social de mi gobierno será la definición de garantías para el cumplimiento de los derechos sociales de las ciudadanas y ciudadanos. Para que se entienda bien, es lo mismo que hicimos con el AUGE, bajo el Presidente Lagos, pero ahora extendido a otros campos. Así, definiremos un estándar mínimo asegurado a cada individuo en las áreas de educación, salud, vivienda, trabajo e ingresos, y nuestro gobierno dará garantías explícitas de que estos derechos serán cumplidos. De este modo vamos a profundizar la protección social de la Concertación y de la Presidenta Bachelet.

Los derechos en salud, vivienda, educación, cultura, seguridad y paz social, son para todas y para todos, sin exclusiones. Queremos terminar con eso de que el apoyo del Estado es sólo para los más carenciados. Se trata de derechos sociales garantizados y permanentes para todos los chilenos, incluyendo por cierto a la clase media. Se trata de derechos sociales garantizados que nos hacen avanzar como familias y como sociedad, no que solamente nos evitan retroceder.

Aquí tenemos otra profunda diferencia con mis adversarios, especialmente con la derecha.

Ellos ahora ofrecen bonos a los más pobres, en circunstancias que criticaron agriamente a la Presidenta Bachelet cuando ella los entregó, y la criticaron también por haber ahorrado recursos públicos para hacer frente, como lo ha hecho, a la crisis económica internacional. Pero está bien: todo el mundo tiene derecho a cambiar, incluso la derecha, que en el pasado arrebató las pensiones a los jubilados para salvar a los bancos y las empresas.

Nosotros, lo reitero, también entregaremos bonos a los más pobres cuando sea necesario, tal como lo ha hecho la Presidenta Bachelet. Pero entregaremos otra cosa adicional: entregaremos derechos sociales garantizados y permanentes, para que las personas puedan crecer en autonomía y oportunidades. Y entregaremos estos derechos no sólo a los más carenciados, sino también a la clase media. Ésta es nuestra diferencia con la derecha.

Una Nueva Estructura Económica

Para avanzar en equidad y en desarrollo Chile necesita cambiar su estructura económica. ¡Dejémonos de cuentos!

No existen países exportadores de recursos naturales con mano de obra barata que sean equitativos. No existen países que hayan llegado al desarrollo que sigan haciendo siempre lo mismo. Muchos partieron exportando recursos naturales como nosotros, pero con una acción decidida del Estado y una adecuada asociación público-privada transformaron su estructura económica hacia una basada en el valor agregado, la creatividad, la innovación, el emprendimiento y el conocimiento.

¡Hacia esa nueva estructura económica debemos avanzar! ¡Éste es el salto que tenemos que dar en Chile!

Y no nos vengán con la cantinela que “dejemos al mercado” que lo haga, mientras el Estado se queda amarrado de brazos y la ciudadanía se limita a observar lo que deciden las grandes empresas, muchas de ellas con sus cuarteles generales lejos de nuestras fronteras. ¡No señores! Chile es de todos, y su futuro se decide aquí y entre todos.

Para realizar esta gran transformación económica necesitamos tres motores.

El primero es la reforma educativa, sobre la cual vamos a hablar en extenso más adelante.

El segundo motor es la creación de empleos de calidad, unido a un nuevo Código del Trabajo.

No hay mejor inversión que aquella que hace a más chilenas y chilenos personas capacitadas para valerse por sí mismas y de ser parte activa del sistema económico y de la sociedad. La tasa de participación laboral en Chile es muy baja, por la escasa presencia de jóvenes y mujeres. Esto reduce las oportunidades de la población, pero también afecta negativamente la productividad y el crecimiento económico del país.

Vamos a utilizar todos los recursos del Estado para incrementar la tasa de participación laboral y el nivel de calificación de la fuerza de trabajo, en especial de las mujeres y los jóvenes. Pero no nos engañemos: los empleos de emergencia del gobierno son sólo un paliativo. Lo que hay que lograr es crear empleos productivos, para lo que se requiere una economía en crecimiento. Nuestra meta es aumentar la participación laboral de mujeres, jóvenes y adultos mayores en un 50% en sus cuatro años de gobierno. Para esto necesitamos crecimiento económico; pero no cualquiera: necesitamos un crecimiento creador de empleo.

Al mismo tiempo, Chile requiere de un nuevo Código del Trabajo. Al igual como ocurre en el caso de la Constitución, el Código actual, pese a sus reformas, “no da el ancho” para los desafíos que tenemos en materia de productividad y participación de los trabajadores a través de la sindicalización y la negociación colectiva. Hemos propuesto que esto se haga a través de un Acuerdo Nacional, con la concurrencia de trabajadores, empresarios y todos los sectores políticos; que incluya compromisos y concesiones de las partes y que no excluya ningún tema.

El tercer motor es el crecimiento económico. Sin más y mejor crecimiento económico no habrá más empleo, ni mejores salarios, ni recursos para educación y las demás obligaciones del estado. Durante mi gobierno (1994 – 1980), Chile creció como nunca en su historia. Ahora nos proponemos lograrlo de nuevo.

Para crecer económicamente, y para crecer creando empleos y con equidad, necesitamos más participación del Estado, no menos. Esto es otra diferencia fundamental que tenemos con la derecha.

Por lo mismo, crearemos un Ministerio de Desarrollo Económico, que potencie la gran variedad de instrumentos y agencias que hoy existen para este propósito. Vamos a dar más subsidios productivos, asociados al logro de metas y certificaciones. Vamos a apoyar la creación de valor agregado, el empleo, la innovación, la penetración de mercados, y todo lo que ayude a crear una nueva estructura económica basada más en la inteligencia y el esfuerzo de los chilenos que en la explotación de nuestros recursos naturales.

Quizás nos demoremos 20 años en transformar la estructura económica chilena –tanto como nos demoramos en construir un Estado de Protección Social como el que hoy tenemos. Porque es lento, debemos comenzar ya. Esto es lo que haré en mi gobierno.

La integración de Chile a la región y al mundo

Nuestra política exterior estará dirigida a materializar la vocación integracionista de Chile con América Latina y el Caribe. Nuestro objetivo estratégico es contribuir a convertir nuestra región en el cuarto bloque económico/político mundial, con una visión común en su inserción internacional. La salida de la actual crisis internacional nos ofrece grandes oportunidades en esta dirección. Debemos aprovecharlas.

Tenemos además el desafío de profundizar nuestra integración con el mundo, tanto en términos económicos como políticos. Para esto vamos a usar la sintonía que tenemos con la nueva política exterior de los Estados Unidos, nuestras tradicionales buenas relaciones con Europa y nuestra cada vez más extensa relación comercial y política con China y los países del Asia.

Un tema prioritario es el de nuestros compatriotas residentes en el exterior, y sus descendientes. Ellos deben tener los mismos derechos ciudadanos, entendiendo por estos los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, que sus compatriotas residentes en Chile. Será prioritario para nosotros el logro, de una buena vez, del voto para los chilenos en el exterior. Ya nos cansamos de las excusas.

¡Vamos a vivir mejor!

Éstas son las ideas matrices del Programa de Gobierno que iremos presentando en regiones durante las próximas semanas. Pero muchos se preguntan: *“¿cómo todo esto va a afectar nuestra vidas?; ¿cómo estas ideas nos aseguran que “vamos a vivir mejor”, tanto nosotros como nuestros hijos?”*

Déjenme tratar de responder esas preguntas. Para esto me voy a referir a tres paquetes de medidas que vamos a poner en marcha desde el mismo 11 de marzo, cuando asumamos el gobierno: me refieren a la reforma de la educación, a la promoción de una “economía verde”, y la ampliación de la protección social.

Educación: calidad garantizada y fortalecimiento de la educación pública

Cuando uno recorre el país, mucha gente se le acerca diciendo: *“yo estoy muy agradecido de lo que ha hecho la Concertación, porque me ha permitido una vida mucho mejor de la que tenía antes o de la que tenían mis padres. Ahora no espero grandes cambios para mí. Lo que quiero es una vida mejor para mis hijos. Y por esto quiero que tengan la mejor educación. Yo hago un gran esfuerzo en esto; pero no estoy seguro si la escuela, el instituto o la universidad le entrega realmente una educación de calidad”*.

A quienes se hacen esas preguntas quiero decirles: en mi gobierno, el Estado de Chile les garantizará a sus hijas e hijos una educación de calidad. ¡Pueden cobrarme la palabra!

Permítanme hacer un paréntesis. Es importante decirlo. Porque nosotros, la Concertación, pusimos a la educación en el centro de las prioridades gubernamentales, alcanzando una cobertura prácticamente universal, es que hoy tenemos esta demanda por calidad. Porque nosotros, la Concertación, hemos construido un país más escolarizado, es que las familias esperan una mmejor educación para sus hijos. Porque nosotros, la Concertación hemos creado la subvención preferencial, que hoy podemos atender mejor a los sectores más vulnerables. En fin, porque nosotros, la Concertación, hemos destinado recursos, creado la infraestructura, cambiado el currículo y reformado sus instituciones, que hoy podemos abordar la reforma de la calidad en la educación.

Pensemos por un minuto en la Jornada Escolar Completa, que partió en mi gobierno y fue culminada por el Presidente Lagos. ¿Saben lo que esto ha significado? Que hoy los estudiantes asisten tienen el equivalente a dos años más de escolaridad que las generaciones que cursaron sus estudios en el antiguo sistema. Súmenle a esto la inversión en infraestructura escolar. O la extensión del tiempo que disponen los docentes para enseñar un currículo más amplio y complejo. O la posibilidad de enriquecer la oferta educativa, con talleres artístico- culturales, deportivos, computación, etc. En suma: nada de lo que nos podemos proponer hoy sería posible sin la Jornada Escolar Completa.

Por esto quiero decirle desde aquí a la derecha, la misma que destruyó a la educación pública chilena y redujo sistemáticamente el gasto público en educación: tengan mucho cuidado antes de criticar a la Concertación por lo que ha hecho en educación. Ninguno de los desafíos que hoy tenemos por delante podríamos abordarlos sin el esfuerzo que nosotros hemos hecho.

Vuelvo a lo dijimos en junio, en el Teatro Caupolicán: la gran reforma del próximo gobierno será la que dice relación con la calidad de la educación, lo que incluye el fortalecimiento de la educación pública.

Vamos a tensionar todo el sistema educativo, desde la educación pre-escolar a la educación superior, pasando por la técnico-profesional y la educación pública, para mejorar su calidad. Lograr avances en esta materia es muy difícil, pues debemos contrarrestar en la educación las dolorosas diferencias sociales que hay en la sociedad chilena, la cuales vienen lamentablemente desde la cuna. Pero Chile me conoce: cuando me propongo algo, lo persigo y lo consigo.

Sobre la educación se habla mucho, pero se propone poco y se adoptan pocos compromisos. Por lo mismo voy a ser muy concreto en las medidas con las que me comprometo:

1. **Mejoraremos la gestión educativa.** Definiremos estándares de gestión para la educación municipal que incluye la formación de unidades especializadas, contratación de equipos profesionales y administración de los recursos para educación de forma independiente. Generaremos además una línea de financiamiento de

fomento productivo para que los sostenedores municipales y particular subvencionado puedan desarrollar proyectos asociativos para mejorar la calidad de la educación. Donde los estándares los puedan cumplir los municipios, muy bien. Donde no, tendrán que asociarse a nivel de región o provincia para lograr los estándares requeridos.

2. **Lanzaremos el plan 1000 colegios.** Daremos atención inmediata a los niños que estudian en las 1.000 escuelas más deficitarias del país, para mejorar su rendimiento en 4 años.
3. **Incrementaremos gradualmente la subvención** hasta acumular un 20% el año 2013 para los establecimientos que comprometan convenios de desempeño. Además, extenderemos inmediatamente la subvención preferencial hasta 8º e incorporaremos la educación media de manera gradual a partir de 2011. Con ambas medidas, los recursos para educación vía subvención se incrementarán en 50% respecto al nivel actual.
4. **Fortaleceremos la educación media técnico profesional (EMTP).** Construiremos un Sistema de Formación Profesional más conectado al “mundo del trabajo” y a la estrategia de desarrollo productivo del país. Esto exige la participación de los agentes productivos en distintos momentos del proceso formativo de los alumnos, incluyendo la formación continua de los docentes y las prácticas laborales de los estudiantes, así como la examinación al término de la EMTP y la acreditación de especialidades.
5. **Haremos más salas cunas, jardines infantiles y pre-kinder.** Daremos acceso universal con horarios compatibles con el trabajo de las familias. Junto con esto, vamos a establecer la jornada escolar completa de Pre Kinder a 2º básico para mejorar la formación de los niños y facilitar el trabajo de las madres
6. **Impulsaremos la Educación Física.** Vamos a duplicar las horas de Educación Física en todos los colegios que reciben apoyo público, con el fin de fomentar el deporte entre nuestros niños y jóvenes, con todos los beneficios que éste trae consigo para su salud física y mental.
7. **Vamos a implementar clubes comunales de niños y niñas** donde puedan estudiar, jugar y acceder a tecnología en condiciones seguras fuera de horarios de colegio. Estos espacios nos permitirán además implementar una política de mentores que comprometa a los profesionales de nuestro país con la reforma educativa.
8. **Crearemos la Carrera Profesional Docente de Excelencia.** Respetaremos todos los derechos de los profesores actuales establecidos en el Estatuto Docente. Al mismo tiempo, crearemos una Carrera Profesional Docente de Excelencia (CPDE) que responda a los desafíos de la educación chilena en el siglo 21, en diálogo con los diferentes actores del sistema educacional. La CPDE cerrará la brecha salarial

promedio entre lo que ganan los docentes adscritos a la CPDE y lo que ganan las profesiones universitarias de mayor prestigio; pero establecerá un sistema de escala de remuneraciones asociado a mediciones y logros en el desempeño profesional de nuestros docentes y de los directivos.

9. **Daremos apoyo resuelto a los buenos profesores y directivos.** El objetivo es un mejor trabajo en la sala de clase y en las escuelas, respectivamente. Para esto se brindará capacitación de primer nivel a los directivos y se entregarán laptops a todos los docentes. Se darán también incentivos significativos a los buenos docentes y directivos que se desenvuelan en las escuelas más complejas de Chile.
10. **Implementaremos un plan de retiro para los profesores del sector público.** Éste permitirá renovar a los cuerpos docentes y reconocer el esfuerzo de quienes han dedicado su vida a enseñar y formar a nuestros niños y jóvenes.
11. **Daremos un incentivo a la formación de nuevos docentes.** Si la educación es estratégica para Chile, las pedagogías debieran reclutar a los mejores egresados de la educación media. Le daremos a la profesión docente el prestigio que merece. Apoyaremos la formación de escuelas e institutos pedagógicos, pero con controles mínimos y una acreditación exigente para garantizar su calidad. Incentivaremos a las universidades estatales para que tengan las mejores carreras de pedagogía. Así mismo, exigiremos exámenes de habilitación obligatorios para todo egresado universitario que quiera enseñar en el sistema escolar.
12. **Garantizaremos el financiamiento a los estudiantes de educación superior.** Las familias de menores recursos y la clase media no pueden tener obstáculos económicos para ver realizado el sueño de tener a sus hijas o hijos en la educación superior para. Por lo mismo otorgaremos un financiamiento garantizado a los alumnos y alumnas del I y II quintil, y universalizaremos el crédito con aval del estado de forma que sea un derecho de todos los estudiantes, incluyendo los de clase media. Pero estos nuevos aportes van a privilegiar las carreras cortas (CFTe IPS) e irán de la mano de mayores exigencias en los mecanismos de acreditación, de tal modo de asegurar que el sello estatal de “acreditado” tenga significado real en términos de calidad y relevancia de las carreras.
13. **Haremos discriminación positiva en la educación superior.** Incentivaremos mecanismos de selección que den preferencia a la admisión de estudiantes de origen popular, así como provenientes de nuestros pueblos originarios. ¡La discriminación histórica y social debe ser compensada con una discriminación positiva en la educación! Esto incluye programas de refuerzo para asegurar la permanencia y egreso de estos estudiantes.
14. **Reduciremos los años de las carreras universitarias y exigiremos total transparencia en las instituciones que reciben recursos públicos.** El financiamiento de la educación

superior representa un enorme esfuerzo para las familias y el Estado. La educación no puede ser un negocio, menos si se utilizan recursos de todos los chilenos. Hay muchas carreras donde el último año no tiene más excusa que justificar un mayor ingreso para la institución proveedora del servicio. Por lo mismo, someteremos a revisión la extensión de las carreras, como ya lo han empezado a hacer destacadas universidades tradicionales, siguiendo la tendencia internacional.

15. **Fortaleceremos las universidades públicas.** El Estado tiene una especial responsabilidad hacia ellas. Pero al mismo tiempo tiene el derecho a demandar más de ellas: más orientación hacia las necesidades profesionales del desarrollo local, en el caso de las regionales; más y mejores carreras de pedagogía; más oferta de educación superior técnica; más oferta de bienes públicos culturales, garantizar espacios académicos integradores en términos sociales, políticos y religiosos, entre otras cosas.
16. **Impulsaremos la nivelación de estudios de la población adulta.** Vamos a triplicar el esfuerzo en este ámbito, pasando de 200,000 cupos a 600,000. Tenemos que terminar con este déficit.
17. **Priorizaremos la Educación para los Trabajadores.** Vamos a establecer un Sistema de Educación Integrada para los Trabajadores. Esto significa pasar desde el actual sistema de capacitación centrado en las empresas de mayor tamaño, a un sistema universalizado e integrado, que sea un derecho de los trabajadores chilenos. Éste unirá la educación técnica media y superior con los sistemas de certificación de competencias, para permitirles a los trabajadores ir completando grados, diplomas e incluso carreras a lo largo de la vida. Todo trabajador debe verse a sí mismo como un estudiante: ¡así es como vamos a realizar la transformación productiva de nuestro país!

Como se puede ver, nuestra ambición no es modesta: vamos a transformar a la sociedad a través de la transformación del sistema educativo.

La totalidad de la reforma que proponemos inyecta unos 1 500 millones de dólares anuales al área educación hacia el año 2013, lo que aumenta el gasto en educación en aproximadamente 0.75% del PIB, y encamina al país hacia un incremento de 1.5% para el año 2018 cuando la reforma llega a su estado de régimen. Los recursos estrán; pero serán entregados sólo si se mejoran sustancialmente la manera como se hacen las cosas en esta área. Todos tenemos que cambiar, partiendo por la educación que depende del Estado.

Hacia una “economía verde”

Hay cosas que simplemente no pueden esperar. Chile tiene que empezar a dar pasos concretos hacia a una “economía verde”, si no quiere ver comprometido su desarrollo y su bienestar. Con este fin nos proponemos un “paquete verde”, que son medidas destinadas a impulsar el ahorro energético en las familias y las empresas, el uso de los

recursos renovables locales, la reducción en los impactos ambientales y la reducción en la huella de carbono del sector productivo chileno.

Las medidas específicas que proponemos son las siguientes:

1. **La Construcción de la Plataforma Solar del Atacama.** A esto se adicionará un programa de desarrollo tecnológico y un fondo de atracción de inversiones en energía solar. El desarrollo de esta tecnología nos servirá para satisfacer nuestra demanda de energía y desalinizar aguas para expandir nuestra frontera agrícola en el norte.
2. **Construcción de la Plataforma Bioenergética del Sur.** Esto será apoyado por un programa de desarrollo tecnológico y un fondo de atracción de inversiones en bioenergía. Esta tecnología nos permitirá explotar los residuos biológicos de nuestra enorme industria forestal.
3. **Impulsaremos el Cambio de Refrigeradores en los Hogares.** Vamos a subsidiar el 30% del costo de cambio de refrigeradores de más de 10 años de antigüedad en los hogares chilenos por refrigeradores eficientes. Estimamos que podemos cambiar un millón de refrigeradores en los cuatro años de mi gobierno, generando un ahorro en las cuentas de luz de los hogares del orden de 23 millones de dólares por año y ahorrándonos una planta de 20 MW al año.
4. **Mejoraremos el aislamiento de viviendas.** Vamos a subsidiar el 30% del costo de mejorar el aislamiento de 100,000 viviendas por año, en viviendas de hasta 2,000 UF. Aparte de generar empleo con esta actividad, generaremos un ahorro en las cuentas de los hogares del orden de 22 millones de dólares al año y nos ahorraremos 100,000 toneladas de gas licuado al año.
5. **Impulsaremos la instalación de colectores solares para los hogares.** Vamos a subsidiar el 30% del costo de inversión e instalación de colectores solares para 50,000 viviendas por año. Aparte del efecto sobre el empleo generaremos un ahorro en las cuentas de los hogares del orden de 40 millones de dólares anuales y nos ahorraremos más de 100 GW al año.
6. **Impulsaremos la calefacción limpia para el sur.** Vamos a subsidiar el 30% del costo de cambio de estufas de leña y biomasa en el sur por sistemas más eficientes. Nos proponemos 50,000 equipos al año, lo que tendrá un impacto enorme en la contaminación aérea de las ciudades del sur y nos permitirá impulsar el uso de la leña certificada.
7. **Vamos a impulsar las energías renovables para la Pyme.** Subsidiaremos el 30% de las aplicaciones de energía renovable para energía eléctrica y térmica destinada al autoconsumo con recursos localmente disponibles, tales como cogeneración con biomasa, biogás desde residuos, climatización o calor industrial con geotermia. Nos

proponemos 50 proyectos al año y estimamos que esto evitará la entrada de una central de 40 MW al año.

- 8. Luminarias públicas eficientes.** Vamos a cambiar los tubos fluorescentes por sistemas eficientes con balasto electrónico que generan ahorros de entre 30 y 50 % del consumo de electricidad. Nos proponemos cambiar del orden de un millón de tubos fluorescentes por año. Esto generará un ahorro de costos de energía en luminaria pública del orden de 40 millones de dólares al año.

Sabemos que la derecha va a reaccionar escandalizada por tantos subsidios –que es una palabra que les produce náuseas. ¡Sí, señores! ¡Subsidios! Esta es la herramienta que utilizaremos para inducir la transición hacia una “economía verde”. Es lo que nos exige la urgencia de la situación. Es como se está haciendo en todo el mundo. Si la derecha protesta, la verdad es que nos tiene sin cuidado...

La totalidad de este “paquete verde” alcanza la suma de 250 millones de dólares anuales hacia fines de mi gobierno. Todos estos recursos generarán, adicionalmente, nuevos empleos en la nueva “economía verde”. Este paquete estará plenamente operativo al año 2013.

El derecho a vivir mejor

Ya lo decíamos antes. Nosotros, la Concertación, la Presidenta Bachelet, hemos sido los primeros en entregar bonos a los grupos más necesitados para paliar la crisis, contra la opinión de la derecha. Lo haremos de nuevo si es necesario.

Pero nosotros hemos ido e iremos más allá. Como lo hicimos con el Auge, como lo hicimos con el Bono Solidario de la Reforma Previsional, nosotros somos partidarios de los derechos sociales garantizados permanentes, para que las personas puedan crecer en autonomía y oportunidades.

Hemos dado grandes pasos en esta materia. Hemos creado una red de protección social que no teníamos. Pero hasta ahora hemos llegado principalmente a los más carenciados. Nos falta llegar a la clase media.

Yo no tengo miedo en ser autocrítico. Pienso que nosotros, la Concertación, tenemos una deuda con la Clase Media. Hemos reducido la pobreza y la indigencia de manera espectacular; hemos sido rápidos y generosos para atender a los grupos más vulnerables en momentos de crisis; hemos también ampliado las oportunidades de la clase media, como es el caso de su acceso a la educación superior; pero no nos hemos cargo de las inseguridades que padece la clase media como efecto de la delincuencia, de las enfermedades y de las oscilaciones del mercado.

Mi propósito, en nuestro próximo gobierno, es ampliar la red de protección social y pagar nuestra deuda hacia la clase media, ofreciéndole una vida con más seguridad y más oportunidades.

Con ese fin vamos a poner en práctica, desde el mismo 11 de marzo, el siguiente paquete de medidas sociales:

1. **Estableceremos el seguro de escolaridad y estipendio para la educación superior.** Sabemos el esfuerzo que hacen las familias de clase media para que sus hijos vayan a la educación superior. Es el mayor logro para muchas familias y una legítima fuente de orgullo. Por esto vamos a establecer como un derecho permanente el seguro estatal de escolaridad y estipendio para la educación superior, que garantice que los estudiantes de educación superior no abandonen sus estudios cuando su familia sufre el revés económico del desempleo. Este seguro debiera cubrir los costos del estudiante, su matrícula y su manutención, y empezará su camino hacia la cobertura universal por los estudiantes de hogares más vulnerables.
2. **Implementar el seguro estatal de dividendos hipotecarios.** Sabemos el esfuerzo que hacen las familias de clase media para comprar una vivienda, y conocemos la incertidumbre de perder lo avanzado cuando les ocurre un revés económico. Por esto vamos a establecer como un derecho permanente el seguro estatal de dividendos hipotecarios para las viviendas de hogares de clase media, que cubrirá viviendas de hasta 2,000 UF. Este seguro cubrirá los dividendos y se detonará en caso de desempleo, de un revés en la pequeña empresa o enfermedades catastróficas de los familiares.
3. **Mejorar el sistema de intermediación laboral.** El proceso de búsqueda de trabajo es costoso. Por eso vamos a reformar y ampliar el sistema de intermediación laboral. El pago se efectuará solamente cuando el trabajador esté laborando, y se pagará más cuando se trata de colocar a trabajadores más vulnerables. Adicionalmente implementaremos un programa inmediato de fortalecimiento profesional y tecnológico de las oficinas municipales de intermediación laboral (OMIL).
4. **Eliminación progresiva del 7% de los jubilados.** Sabemos que los costos de cotización de seguros médicos es una fuente de angustia de los jubilados. Vamos a implementar un programa de progresiva eliminación de este pago, empezando por los adultos mayores más vulnerables y con el criterio de empezar con una reducción en el porcentaje a medida que se cumplen años.
5. **Programa “lo mejor está por venir”.** Vamos a aumentar los subsidios a los costos de alimentación, de transporte público y de turismo para los adultos mayores; y estos subsidios aumentarán a medida que se avanza en edad. Queremos que todos los años nuestros viejitos reciban un regalo de la sociedad para su cumpleaños, para que así la vida les sea más fácil, no más difícil.

6. **Extensión del postnatal.** Sabemos que la felicidad de la llegada de un bebé puede verse empañada por las dificultades económicas y los gastos que ello genera. Por lo mismo, vamos a comenzar inmediatamente con la extensión del postnatal, con el objetivo de que este llegue a seis meses en el curso de mi gobierno. Vamos a promover también una distribución flexible entre pre y post natal, y el establecimiento de incentivos para igualar la responsabilidad de cuidado de los bebés entre hombres y mujeres.
7. **Defensa de los consumidores.** Los hogares chilenos sufren diariamente abusos en su condición de consumidores. Esto afecta un presupuesto que muchas veces es muy apretado y que ha costado financiar. Por lo mismo, vamos a duplicar el financiamiento del Servicio Nacional del Consumidor para que pueda hacer mejor su tarea de defensa de los consumidores, especialmente en el área financiera, donde hemos visto que hay grandes abusos. Adicionalmente vamos a dar independencia al SERNAC, que fue creado en mi gobierno, para que pueda ejercer mejor su labor.
8. **Mejorar la salud primaria.** Vamos a asegurarnos que todas las familias chilenas puedan tener acceso a la atención de urgencia en salud. Vamos a igualar el derecho a ambulancia, comprando las ambulancias que aseguren que todos los sectores sociales dispongan de ellas oportunamente, dotándolas además de los equipos y personal especializado que requieren. También incrementaremos la dotación de medicamentos en los consultorios. Y lo más importante, vamos a incorporar especialistas en los consultorios, para que las familias no deban peregrinar por el sistema de salud en búsqueda de atención. Quiero agregar algo más sobre el tema de la salud: vamos a ser inflexibles en exigir más transparencia y mejor gestión en los hospitales públicos. ¡No es justificable lo que hemos visto en hospitales como el de Talca o el Félix Bulnes! ¡Esto simplemente no puede volver a repetirse!

La mayor parte de las medidas anunciadas son de efecto inmediato. Sin embargo, la totalidad de los nuevos derechos estarán plenamente operativos el 2013. Hemos estimado que este conjunto de medidas tiene un costo de aproximadamente 500 millones dólares anuales en régimen. Estos no son bonos ni gastos por nuna vez. Son 500 millones de dólares en nuevos derechos sociales permanentes. Así es como construye el Estado de Protección Social la Concertación.

Amigas y amigos.

Les ruego ahora que vayan a sus familias y le cuenten a sus esposas y esposos, a sus compañeras y compañeros, a sus hijos e hijas, lo que hemos expuesto esta noche. Que les digan que vamos a vivir mejor; que tenemos las ideas y tenemos la voluntad para lograrlo.

Cuéntenles sobre nuestra reforma educativa. Sobre cómo queremos fortalecer la educación pública y garantizar la calidad.

Cuéntenles sobre nuestro gran impulso a la economía verde. Centrada en la generación de una economía verde pyme, en el ahorro y en la reducción de la huella de carbono.

Cuéntenles sobre la extensión de la red de protección social, que significa 500 millones de dólares adicionales en derechos sociales permanentes.

Cuéntenles el detalle de las medidas que se hacen cargo por primera vez de las necesidades de la clase media.

Y cuéntenles que pondremos al Estado, un Estado más fuerte y más moderno, al servicio del desarrollo del país, al servicio de su gente.

Les ruego que con la fuerza de nuestras ideas y con la fuerza que nos da nuestro amor por Chile, salgan a recorrer todos los hogares y todas las calles del país a dialogar con nuestros compatriotas, a recoger sus inquietudes, y a mostrarles este camino; un camino para vivir mejor.

Y si en vuestro recorrido por Chile alguien les pregunta si nuestro Programa fue elaborado por “los mejores”, digamos NO: éste fue elaborado por miles y miles de gente sencilla que ama a Chile y que está inserta en el país real; gente que sin abandonar su propia perspectiva, estuvo abierta a conversar, escuchar y debatir.

Si alguien les pregunta si nuestro Programa es “perfecto”, digamos NO: esta es propuesta que hacemos al país, y que iremos perfeccionando en la medida en que escuchamos más opiniones en nuestros recorridos por Chile.

Si alguien les pregunta si nuestro Programa va a cambiar a Chile desde sus raíces, digamos NO, definitivamente NO: nosotros estamos orgullosos de Chile, de este Chile que cumple ya 200 años; estamos orgullosos de lo que ha hecho la Concertación; estamos orgullosos de la Presidenta Bachelet y estamos por continuar y perfeccionar esta obra, no por “desalojarla”.

¡Vamos Chile! ¡Vamos a vivir mejor!